

la Universidad de Barcelona, la obra de J. Bellavista nos ofrece la edición y primer estudio del «Sacramentario de Barcelona», manuscrito medieval barcelonés conservado en un códice de la Biblioteca Apostólica Vaticana.

Siguiendo la estructura clásica de este tipo de publicaciones, el autor divide su trabajo en dos apartados bien diferenciados, dedicados, respectivamente, a la descripción y estudio del códice, y a la edición (parcial) del texto del manuscrito. El libro se completa con los índices de las variantes más representativas respecto a otros documentos de la misma familia del sacramentario barcelonés, y de las cláusulas iniciales —*incipit*— de sus fórmulas.

El «Sacramentario de Barcelona» es un códice escrito en gótica rotonda alrededor de 1230, probablemente en un *scriptorium* barcelonés de ámbito franciscano. Como es bien sabido, los sacramentarios eran los libros medievales que contenían los formularios con las oraciones sacerdotales de la Misa. El análisis de los textos y de la estructura del «Sacramentario de Barcelona» revelan que este documento pertenece a la tradición de los sacramentarios gregorianos del tipo «adriano», adaptados para las necesidades de la propia iglesia local, incluyéndose por tanto dentro de la tradición de la liturgia romana.

Entre otras peculiaridades del manuscrito barcelonés destacan su considerable extensión —195 ff. — y la presencia de formularios, hasta ahora inéditos, para la celebración de santos del área catalana. Otra característica propia del «Sacramentario del Barcelona» radica en su naturaleza de libro «mixto»: en efecto, entre los formularios incluye también algunos textos procedentes del leccionario y del Ritual (exorcismos y bendición del agua), y también algunas misas completas, con sus antifona y lecturas. Este hecho no debe extrañarnos, ya que el periodo de su

redacción coincide con el nacimiento de los llamados «misales plenarios», libros que, precisamente, fueron impulsados por las necesidades del ministerio itinerante de los franciscanos.

Entre los criterios seguidos para la transcripción del manuscrito, debemos señalar que el autor, como medio de aligerar la publicación, señala tan sólo el *incipit* y la referencia precisa de aquellas fórmulas que, procedentes de otros documentos, ya han sido previamente editadas. Se transcriben íntegramente, por el contrario, los textos no litúrgicos y las oraciones hasta ahora inéditas o con variantes inusuales. Esta elección parece correcta, aunque, para algunas ediciones poco accesibles de manuscritos catalanes, quizás hubiera sido quizás preferible una transcripción completa. Por otra parte se respetan tanto la grafía —excepto en el caso de la «u» hoy consonántica que, por lo general, ha sido transcrita por «v»— y la puntuación originales, como también las irregularidades gramaticales, de modo que la edición pueda servir de base para estudios de carácter histórico-filológico.

Todas estas premisas suponen que nos encontramos ante una publicación de gran interés para liturgistas, filólogos y medievalistas.

J. L. Gutiérrez-Martín

Gerald TRACEY, *The Letters and Diaries of John Henry Newman, vol. VII*, Oxford University Press, Northants 1995, 550 pp., 16 x 24

Después de una interrupción de once años se reanuda la publicación de la edición crítica de las cartas y diarios de Newman con este volumen séptimo, que incluye la correspondencia enviada por Newman desde enero de 1839 hasta diciembre de 1840. Es de esperar que esta magnífica iniciativa editorial, comenzada

en 1961, se encuentra próxima a su terminación, una vez aparecidos los tres volúmenes que faltan (VIII a X).

Los dos años de correspondencia recogidos en el presente volumen representan un breve pero decisivo periodo en la vida de Newman, porque es precisamente en 1839 cuando el futuro converso comienza a albergar dudas prácticamente definitivas sobre el carácter eclesial de la Iglesia Anglicana. Faltan aún cinco años para la conversión, pero en poco tiempo Newman estará en su «lecho de muerte» como miembro del Anglicanismo.

El volumen contiene 458 cartas escritas por Newman a amigos, colegas y familiares, así como setenta de las que recibió durante el mismo periodo.

Las cartas de 1839 y 1840 aquí publicadas dan idea de la intensidad de lecturas, actividades pastorales, e iniciativas académicas y teológicas, emprendidas por un hombre que, próximo a una honda transformación religiosa, no descuida un momento sus responsabilidades de profesor, párroco, y líder de un movimiento religioso que ha logrado en poco tiempo una sólida implantación en la Iglesia de Inglaterra.

Al hilo de estas Cartas, dirigidas en su mayoría a John Bowden, Mary Giberne, James Hope, John Keble, Edward Pusey, Frederic Rogers y Henry Wilberforce, —tres de los cuales (M. Giberne, J. Hope, H. Wilberforce) entrarían más tarde en la Iglesia católica—, se perciben momentos decisivos en el camino espiritual de Newman. Las lecturas sobre el Monofisismo, y el estudio atento de los Padres de la Iglesia, le han llevado hasta las puertas de la Verdad católica, y el lector puede advertir que la «suerte está echada».

El aire de polémica confesional que se deja sentir en muchos de estos textos no impide que presenten también un to-

no de reflexión sapiencial, propio de un espíritu que, agitado en la superficie por los avatares de la vida y el trabajo incansable, permanece sereno en las profundidades.

Este volumen es un buen colofón a las celebraciones de 1995 en torno al 150 aniversario de la conversión de Newman, que ha estado lleno de resonancias ecuménicas.

J. Morales

John Henry NEWMAN, *Vía media de la Iglesia Anglicana*, Introducción, traducción y notas de Aureli Boix. Cátedra «John H. Newman» de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1995, 440 pp., 15 x 20

La cátedra «John H. Newman» de la Universidad Pontificia de Salamanca, que fue creada recientemente y es parte del Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos «Juan XXIII», inicia con este volumen la publicación en español de textos newmanianos. A diferencia de lo que ocurre en Alemania, Italia y Francia, el público de nuestro país no dispone aún en su propio idioma de obras capitales de Newman.

La iniciativa de la cátedra de Newman de Salamanca puede ser calificada, por lo tanto, no sólo de enriquecedora sino también de necesaria para el conocimiento del gran autor inglés en nuestro mundo cultural y teológico.

La *Vía Media* fue publicada en marzo de 1837 y comprende catorce conferencias que habían sido desarrolladas públicamente por Newman a partir de 1834. El autor, que tardaría aún ocho años en hacerse católico, pretendía en estas lecciones sobre «la función profética de la Iglesia considerada en relación con el sistema romano y con el protestantismo popular», presentar y defender sus